

# Influencias

## Chiño

**CARAMBA**, caramba, cómo se ha estrenado el Gobierno en esto de las incompatibilidades y del Buen Gobierno. Esta expresión con mayúsculas no es de cosecha propia, sino de un Programa de actuaciones para el Buen Gobierno, datado en 2004 y firmado por Jordi Sevilla en el que se anunciaba que “se trata del conjunto de medidas más avanzado de Europa para asegurar la austeridad en el uso del poder, la transparencia, la igualdad y la independencia de los responsables públicos” (sic). Como con otras iniciativas legislativas, nuestro presidente nos sitúa en la vanguardia de casi todo, en esas clasificaciones ad hoc que semejan inspiradas en el espíritu inocente e infantil por el cual nuestros papás son los mejores, los más guapos y los más listos. Luego viene la aplicación, la puesta en práctica, los presupuestos, los mecanismos del control y toda la panoplia normativa y ejecutiva necesaria para llevar las cosas a buen puerto. Parece ser, a la vista de los resultados con otras leyes, que ya no somos tanta vanguardia, aunque siempre tengamos de mano a Italia para curarnos de todos los males, para proclamar nuestro inmarcesible empuje histórico que culminará con el sorpasso de la Vuelta a España sobre el Giro de Italia, dejando al margen el fútbol. No es una buena noticia que el director de la Oficina Económica de la La Moncloa se haya pasado a SEOPAN, la asociación que agrupa a los grandes constructores del país. SEOPAN no es una ONG, que se sepa, hasta el momento. Reconociendo la valía de este señor – los que somos de la enseñanza y tenemos alumnos de todo tipo a los que instruir entendemos lo rudo que resulta a veces nuestro oficio- es un desdoro para este país este trasvase, de escasa vanguardia y que nos transporta al tardofelipismo, aquella época de escaso control de la cosa pública.